

# La Garcipollera, ejemplo y ganadería

Más de 300 personas participaron el pasado 30 de noviembre en la VI Jornada de Puertas Abiertas de la finca experimental de La Garcipollera que el Departamento de Agricultura del Gobierno de Aragón tiene en Bescós de La Garcipollera (Huesca). Agricultores, ganaderos, especialistas del ramo y vecinos del Pirineo en general conocieron de primera mano los trabajos relacionados con las investigaciones de los problemas agrarios y ganaderos en condiciones de montaña que se llevan a cabo durante todo el año en esta finca. La finca experimental de La Garcipollera es el único centro español dedicado exclusivamente a la investigación en ganadería de montaña y uno de los principales de toda la Unión Europea. Los responsables de este centro han logrado en 17 años una infraestructura única a ambos lados del Pirineo en el que desempeñan su labor diaria expertos del Servicio de Investigación Agroalimentaria (SIA) del Gobierno aragonés y a la que recurren con frecuencia equipos nacionales y extranjeros en defensa de la ganadería de montaña.

Los investigadores de La Garcipollera han colaborado con su trabajo a que todas las razas autóctonas del Pirineo aragonés cuenten con su correspondiente libro genealógico y, consecuentemente, tengan garantizado su futuro. La jornada de puertas abiertas se aprovechó para dar a conocer un nuevo proyecto, el de recuperación de frutales autóctonos de zonas de montaña, con el que por vez primera se añade la investigación agrícola a la ganadera en esta finca.

El Jefe del Servicio de Investigación Agroalimentaria, Ricardo Revilla, explicó que «hasta ahora se ha venido trabajando exclusivamente en ganadería, pero este último año se ha iniciado un nuevo Proyecto, financiado por el INIA y cuyos principales objetivos consisten en la prospección, caracterización y conservación de variedades de frutales autóctonos, adaptados a las condiciones de montaña.

El Proyecto, liderado por Pilar Errea, de la Unidad de Fruticultura del SIA, ha contado con una importantísima colaboración externa, la de los Agentes de Conservación de la Naturaleza y numerosos agricultores que han facilitado la recolección de material vegetal de muchas comarcas de Aragón.



Futuro. En la Garcipollera hay ejemplares de toros jóvenes como el de la foto.

Los investigadores de La Garcipollera trabajan para promover el proceso de innovación técnica de las explotaciones, el mantenimiento, la conservación y mejora de las razas autóctonas de ganado, la mejora de las condiciones sanitarias de los rebaños y la conservación de los espacios pastorales mediante un manejo adecuado del ganado.

El consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón, Gonzalo Arguilé, participó en la jornada de puertas abiertas y resaltó «el papel fundamental que desempeñan las actividades agrarias y ganaderas en las zonas de montaña en cuanto a la conservación y mejora del medio ambiente». Asimismo, subrayó el trabajo de los investigadores del SIA que trabajan en esta finca, ya que «cumplen perfectamente su labor de transmisión de su trabajo y experiencias a los agricultores y ganaderos de montaña».

En la jornada participaron, exponiendo los principales aspectos de los trabajos realizados, diversos investigadores del SIA que disertaron sobre sanidad animal (J. Uriarte), sistemas extensivos de ganado ovino (A. Bergua), caracterización y conservación de frutales (P. Errea), cultivo de trufas (C. Palazón) y manejo de vacas en estabulación y pastoreo en zonas boscosas (A. Bernués).

# internacional de agricultura de montaña



La jornada de puertas abiertas despertó un gran interés y permitió conocer de cerca las experiencias.

## Un poco de historia

La ganadería ha sido, desde hace siglos, la principal actividad económica de los habitantes de la montaña y actualmente, pese a la importancia de nuevas actividades, como el turismo, la ganadería sigue siendo una actividad insustituible tanto desde el punto de vista económico, como por su papel en el mantenimiento del medio ambiente y de una población rural cada vez más escasa.

En el campo de la Investigación Agraria, el estudio de los sistemas ganaderos de montaña y de sus posibilidades técnicas de mejora ha sido un tema escasamente abordado, tanto en España como en otros países europeos. Los esfuerzos se han dedicado tradicionalmente a la ganadería desarrollada en áreas con mayor potencialidad, lo que ha contribuido, entre otros factores, al atraso económico y técnico de la montaña.

En el campo agrícola, las duras condiciones climáticas de la montaña han hecho desaparecer, prácticamente, toda actividad no directamente relacionada con la producción forrajera. Sin embargo, determinadas actividades, como la producción de frutales o la truficultura, pueden suponer la

obtención de rentas importantes y pueden ser la base de industrias locales de transformación de productos, colaborando activamente al desarrollo rural.

En 1985, la Diputación General de Aragón, consciente de la necesidad de ampliar el campo de actuación de su Servicio de Investigación Agroalimentaria (SIA) en la línea de adaptar su estructura y funcionamiento a las necesidades del campo aragonés, aprueba la transformación del Centro Ganadero de «La Garcipollera» en Estación Experimental para la ganadería de montaña, transfiriendo las instalaciones existentes al Servicio de Investigación Agraria.

Los sucesivos Gobiernos de la Comunidad Autónoma han proseguido la línea iniciada en 1985, hasta dotar a «La Garcipollera» de unas instalaciones e infraestructuras que hacen de ella, además del único Centro Público de Investigación Agraria en ambas vertientes de los Pirineos, una de las principales Fincas Experimentales dedicadas exclusivamente a la ganadería de montaña en el contexto de la Unión Europea. Esta infraestructura y su singularidad en el medio Pirenaico hacen de «La Garcipollera» un espacio donde, además de los Investigadores del SIA, desarrollan sus trabajos otros equipos, tanto nacionales como extranjeros.



Sobre la nieve. Las ovejas de raza Churra Tensina, en la finca.

Su localización geográfica facilita, así mismo, el contacto directo entre ganaderos e investigadores, tanto en las jornadas de puertas abiertas que periódicamente se llevan a cabo, como en las numerosas visitas individuales o colectivas que anualmente se reciben. Indudablemente, diecisiete años son un corto periodo de tiempo en la historia de un Centro de Investigación, pero seguramente es un periodo suficiente para el análisis de los trabajos realizados y para la reflexión sobre el camino a seguir en el futuro.

### Infraestructura científica

La finca de La Garcipollera dispone de 15 hectáreas de praderas de siega y utiliza para el pastoreo de verano el monte de Cenarbe, propiedad del Gobierno de Aragón, y otras superficies arrendadas a los ayuntamientos de Villanúa, Jaca y Sabiñánigo. Los rebaños experimentales utilizan también las zonas boscosas cercanas a la explotación de La Garcipollera.

El último censo de la finca recoge 140 vacas adultas de raza Parda de Montaña, 60 vacas adultas de raza Pirenaica, 20 toros de raza Parda, 5 toros de raza Pirenaica, 80 novillas de reposición de ambas razas, 200 ovejas adultas de raza Churra Tensina, 10 sementales adultos de raza Churra Tensina y corderas de reposición de raza Churra Tensina. Además, cuentan con una pareja de burros comprados a la Fundación Pirineos que, recientemente, han conseguido tener descendencia.

Esta ingente tarea de investigación no sería posible sin la entrega diaria del personal de la finca. Un equipo técnico se encarga de los controles experimentales y el cuidado de los animales e instalaciones, mientras que el seguimiento científico de las experiencias se lleva a cabo por personal de la plantilla del SIA, dependiente del Departamento de Agricultura del Gobierno aragonés.

El equipo técnico de la finca, responsable del desarrollo de los controles experimentales y del cuidado de los animales e instalaciones, está formado por cinco personas (J.M. Acín, M.A. Pueyo, J. Casaus, J. Sarasa y J.C. Piedrafit) bajo la dirección de Angel Bergua, que ejerce las funciones de Jefe de Explotación y responsable técnico.



Los investigadores se ocupan del cuidado diario de los animales.



La finca tiene 140 vacas de Parda de Montaña y 60 de raza Pirenaica.



Apoyo. El Consejero de Agricultura estuvo en la jornada de puertas abiertas.

Participan activamente en las experiencias desarrolladas en la Finca T.R. Tena, J. Jaime y F. Jaso, adscritos al SIA de Montañana, bajo la dirección de Fidel Lahoz, jefe de Explotación de las Unidades de Tecnología en Producción Animal y Sanidad Animal, respectivamente.

El seguimiento científico de las experiencias se lleva a cabo por el siguiente personal de plantilla, contratado o becario del SIA: Ricardo Revilla, Isabel Casasús, Alberto Bernués, Albina Sanz, José Valderrábano, Joaquín Uriarte, José Luis Riedel, Carlota Gómez y Noelia Flores.

Además, otros investigadores del SIA, la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), la Universidad Pública de Navarra y de centros internacionales de investigación de Francia, Irlanda, Holanda, Suecia, Dinamarca, Italia, Grecia o Reino Unido trabajan en colaboración con La Garcipollera.

### Objetivos científicos

Desde su creación en 1985, las actividades científicas desarrolladas se han integrado en cuatro grandes apartados:

- Caracterización zootécnica, conservación y mejora de razas explotadas en el Pirineo.

- Estudio de las interrelaciones fisiología-medio-manejo en condiciones de montaña.

– Utilización y gestión de espacios pastorales y zonas degradadas.

– Sanidad animal en condiciones de montaña.

En el Centro del SIA de Montañana (Zaragoza) se desarrollan líneas complementarias, como las relativas al estudio de sistemas de cebo de terneros de razas explotadas en Aragón y de la calidad de la canal y de la carne producidas.

Recientemente se han iniciado en la finca nuevas actividades en el campo agrícola, ampliando así los objetivos perseguidos:

– Prospección, caracterización y conservación de germoplasma frutal autóctono de zonas de montaña

Los resultados obtenidos en estas líneas permiten abordar los objetivos últimos perseguidos: contribuir al mantenimiento y desarrollo de las explotaciones de montaña, mediante técnicas adaptadas a las condiciones actuales de producción que combinen la búsqueda de la máxima rentabilidad con el mantenimiento del medio ambiente y la consecución de productos de alta calidad.

### Principales resultados obtenidos

Los estudios de 17 años han servido para confirmar tesis como que la ganadería extensiva tiene una patología menor que la que se da en la ganadería intensiva y que sólo es necesario someter a los animales a un tratamiento antiparasitario al año, mientras que en otras zonas es necesario hacer tres o cuatro. Como consecuencia de ello, los animales que se crían en estas condiciones no contaminan los pastos y el resultado es que la carne que produce tiene muchos menos residuos y, por tanto, es de mejor calidad.

Los estudiosos han ratificado también la tesis de que el mantenimiento del ganado en la montaña es muy rentable para luchar contra los incendios, ya que el impacto de las cabras sobre los arbustos es increíble.

Así pues, los numerosos trabajos realizados han permitido obtener, como primer resultado cuantificable, una información técnica inexistente hasta el momento relativa a las características productivas de las razas explotadas en el Pirineo. Asimismo, se ha determinado y cuantificado la importancia de los principales factores ambientales y de manejo y las repercusiones de éstos sobre la productividad de los rebaños. A partir de esta información ha sido posible establecer normas concretas de manejo de los rebaños directamente transmisibles a los ganaderos:

- Establecimiento de sistemas de manejo para ganado bovino y ovino basados en la máxima utilización de las superficies pastorales, reduciendo los periodos de estabulación y el coste alimenticio.
- Planes alimenticios y de manejo para la recría de novillas de reposición.
- Racionalización de la alimentación invernal desde la óptica de la reducción del coste alimenticio, mejorando los resultados reproductivos.
- Control reproductivo mediante elementos de manejo, sin recurrir a la utilización de métodos hormonales.
- Pautas de comportamiento espacial de los rebaños en los

puertos y métodos de manejo que facilitan el máximo aprovechamiento de estas superficies.

- Establecimiento de los periodos de máximo riesgo de infestación parasitaria en función del sistema de manejo y de planes de profilaxis adaptados a las condiciones de montaña y con las mínimas aplicaciones farmacológicas.
- Establecimiento de sistemas de alimentación para terneros en cebo, abaratando costes y consiguiendo canales adecuadas a las necesidades del mercado.
- Producción de carne de alta calidad con terneros de raza Parda Alpina y Pirenaica.

Los trabajos recientemente iniciados relativos a la gestión de zonas marginales están ofreciendo resultados encaminados a la cuantificación del impacto de las actividades ganaderas sobre la vegetación arbustiva, a los resultados productivos obtenidos por las diversas especies animales pastando en zonas boscosas degradadas y a las pautas de comportamiento alimenticio de los rebaños en estas zonas, con la finalidad de:

- Estudiar el papel del pastoreo de ganado caprino y vacuno en el mantenimiento del paisaje y en la reducción de los riesgos de incendios forestales en espacios naturales protegidos.
- Integrar la utilización de las zonas marginales en los sistemas de producción, dentro de las orientaciones de extensificación de la E.U.
- Establecer pautas de manejo en pastoreo que permitan la utilización de estas zonas, compatibilizando objetivos productivos, económicos, sociales y medioambientales.

Dentro de los trabajos relativos al estudio y conservación de razas explotadas en el Pirineo y paralelamente a la caracterización productiva de éstas, se ha consolidado como actividad de la Finca la recría y venta de reproductores de las razas bovinas Parda de Montaña y Pirenaica y ovina Churra Tensina a los ganaderos de las zonas de montaña de Aragón. Estas actividades comportan otras complementarias, como el establecimiento de controles de rendimientos en los terneros seleccionados como futuros toros, el seguimiento de los toros vendidos, la participación en ferias y exposiciones, etc.

En el campo de la fruticultura, recientemente iniciados, se está llevando a cabo un trabajo de prospección y recuperación de material frutal autóctono, parte del cual está siendo establecido en la Finca de Garcipollera. Esto va a permitir evaluar el material dentro de su ámbito ecológico y valorar su potencial agronómico, tanto para su desarrollo en áreas de montaña en fase de recuperación como para ser incorporados a unos sistemas agrícolas cada vez mas encaminados a la utilización de sistemas sostenibles.

Por otra parte existe una colección de cultivares de albaricoquero de altas necesidades de frío y resistentes a la sharka, una enfermedad virótica que afecta a gran parte de frutales en la zona mediterránea. En estas zonas no se desarrollan cultivares resistentes a esta enfermedad, ya que exigen unas necesidades de frío que no se cubre en el mediterráneo. Las variedades desarrolladas en la Finca de la Garcipollera están permitiendo disponer de un germoplasma que está siendo usado en programas de mejora de la especie que se desarrollan en Zaragoza y Valencia.